

ecuador DEBATE

NOVIEMBRE DE 1987

QUITO-ECUADOR



FUEGO EN LOS ANDES
ECUATORIANOS

14

ecuador DEBATE

DIRECTOR: José Sánchez-Parga

CONSEJO EDITORIAL: Galo Ramón, Manuel Chiriboga, Byron Toledo, Jaime Borja, Francisco Rhon Dávila, José Sánchez-Parga.

COMITE DE REDACCION: Alfonso Román, Campo Burbano, Iván Cisneros, José Bedoya, Guillermo Terán, Juan Carlos Ribadeneira, José Sola, Antonio Pineda, José Mora Domo, Lenny Field, Fredy Rivera.

COMITE ASESOR: Andrés Guerrero, Hernán Rodas, Juan Pablo Pérez, Francisco Gangotena.

DISEÑO: José Mora Domo

DIAGRAMACION: Vladimir Lafebre.

PORTADA : "LA SED"
OLEO DE E. KINGMAN
CASA DE LA CULTURA— QUITO

1500 Ejemplares

Impreso en talleres CAAP

Fotomecánica: G. Acosta

Composér: M. Collaguazo

Centro Andino de Acción Popular
Quito — Ecuador



PRECIO 300 SUCRES

ecuador DEBATE

La revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular -CAAP-, bajo cuya responsabilidad se edita.

Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiriboga, Agustín Armas, Francisco Rhon Dávila, Marco Romero.

Director Ejecutivo: Francisco Rhon Dávila.

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	<i>Suscripción</i>	<i>Ejemplar suelto</i>
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 15</i>	<i>US\$ 5</i>
<i>Ecuador</i>	<i>\$ 850</i>	<i>\$ 300</i>

La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173 - B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.

El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial

Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.

El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

Indice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	
CRISIS EN LA RECONSTRUCCION. . . UNA CRISIS DE HEGEMONIA Comité de Redacción Ecuador Debate	9
ESTUDIOS	
RIEGO PRECOLONIAL EN LA SIERRA NORTE Gregory Knapp	17
RIEGO COLONIAL: DE LA COCA A LA CAÑA EN EL VALLE DEL CHOTA. Rosario Coronel Feijóo	47
LA ACEQUIA DEL PUEBLO DE PIMAMPIRO, RIEGO TRADICIONAL EN EL NORTE DEL ECUADOR. Patricia Mothes	69
POLITICAS DE RIEGO EN EL ECUADOR . Guillermo Gallardo	87
LEGISLACION DE AGUAS Y CAMPESINADO. Carles Arrobo Rodas	99

R2201 1316 4892

ANALISIS Y EXPERIENCIAS

UNA EXPERIENCIA EN RIEGO. CHINGAZO – PUNGALES.

Nelson Martínez 111

EL ACCESO AL RIEGO EN TABACUNDO.

Leopoldo Chontasi A. 131

RIEGO EN TUNGURAHUA

Leopoldo Bravo Moncayo 141

UN MODELO ESQUEMATICO DE CAPACITACION:

PROBLEMATICA DE RIEGO.

CAAP/División de Capacitación 151

GUANGUILQUI: EL AGUA PARA LOS RUNAS.

Iván Cisneros 161

DEBATE BIBLIOGRAFICO

“EL BANANO EN EL ECUADOR” DE CARLOS LARREA

MALDONADO.

Manuel Chiriboga 183

“LOS INDIGENAS Y EL ESTADO EN EL ECUADOR” DE

ALICIA IBARRA.

José Sánchez Parga 186

RESPUESTA AL SEÑOR CASTELNUOVO.

José Sánchez Parga 188

UN MODELO ESQUEMATICO DE CAPACITACION: PROBLEMATICA DE RIEGO

CAAP/ División de Capacitación

I. MODULO GENERAL

Uno de los primeros desafíos que plantea el diseño de cualquier modelos de capacitación con sectores campesinos indígenas es el de integrar todos los elementos de una determinada problemática y sistematizarlos, tanto para diseñar una particular metodología como para facilitar sus aspectos operativos e incluso didácticos.

El esquema que proponemos y vamos a analizar en sus líneas generales, ya que está muy lejos de ser exhaustivo, es el resultado de

un intento de racionalizar la experiencia de un programa de riego, cuyas vicisitudes han sido mucho más complejas, y en la que ciertos aspectos han tenido mucha mayor relevancia que otros. Es obvio que en algunos casos la problemática tecnológica de un proyecto/programa de riego será más importante que, por ejemplo, los aspectos socio-organizativos y políticos; en otros casos en cambio los problemas productivos y aún ecológicos resultarán prioritarios; en uno y otro caso, en fin, puede ser la misma capacitación la que llegue a ocupar un papel predominante.

Por esta razón el modelo propuesto no puede ser en modo alguno susceptible de consideraciones simplificadoras y de aplicaciones mecánicas; más bien habrá de limitarse a no ser más que una guía para interpretar una situación concreta, y a tomar todos los elementos que lo integran como indicadores de un diagnóstico y pautas para desarrollar las diferentes líneas de acción.

El haber recurrido a una imagen hidráulica para figurar esquemáticamente el modelo, aunque no tiene más valor que el de señalar la forma dinámica con que operan todos los factores que intervienen en la problemática del riego, sí nos parece importante buscar siempre una cierta analogía entre los que podríamos denominar un "modelo didáctico" y los contenidos, conocimientos y prácticas, específicos de cada proceso de capacitación.

Nuestra explicación va a seguir los centros y los circuitos que integran una problemática general de riego, y cuyo tratamiento se restringe únicamente al riego agrícola-productivo, y no tanto a las necesidades de agua que una determinada zona o grupo social puede tener para el consumo; cuestión esta que si bien, dentro del universo campesino indígena serrano, no se encuentra desligada de los intereses de la irrigación, del acceso al agua en general, puede plantear problemas sociales y técnicos específicos.

1. El desarrollo hídrico de una región aparece siempre como uno de los reguladores principales del "conflicto" o de la "armonía" sociales, los cuales pueden ser a su vez medidos por el grado de rendimiento de las fuerzas y recursos productivos que un determinado grupo o sector controla de acuerdo a la mayor o menor disponibilidad de agua. Un déficit de desarrollo de los recursos hídricos en una zona o región no necesariamente se manifiesta de manera conflic-

tiva en términos directos e inmediatos, sin embargo puede ser la causa una de ellas, o la principal por la cual los bajos niveles de producción agrícola generan o agravan el empobrecimiento del campesinado.

La evaluación del desarrollo hídrico se encuentra muy condicionada por la estructura agraria, por los cambios en la organización y orientación de la agricultura y en los sistemas de cultivos de una determinada zona. Transformaciones estas que se encuentran siempre ligadas a procesos sociales dentro de los mismos sectores campesinos. Eventualmente incluso la oferta de agua podría estar condicionando las posibilidades de estas mismas transformaciones.

2. Por esta razón, la problemática social ligada al factor hídrico sólo se expresa en la medida que se establece la relación entre la **oferta hídrica** y la **demanda hídrica**. Para una mayor precisión de las tensiones entre dicha oferta y demanda será necesario procesar e interpretar los distintos niveles que presenta la oferta de los recursos hídricos reales o actualmente existentes, los potenciales y los percibidos por la misma demanda; ya que la demanda de riego puede ser real y expresada o simplemente potencial y expresable.

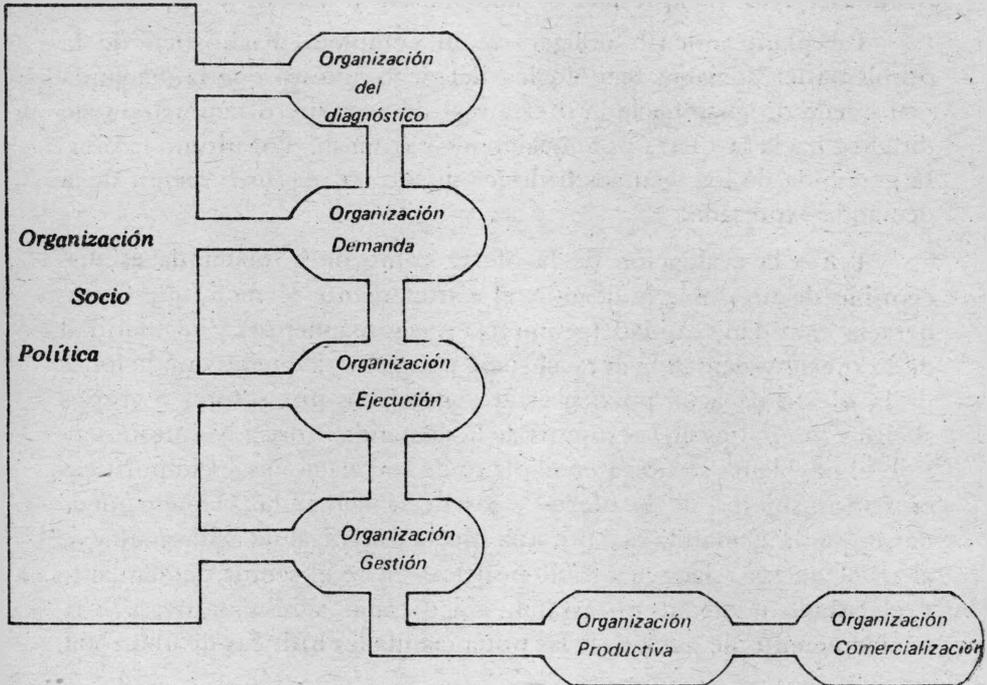
Tal planteamiento obligará a un complejo diagnóstico de la problemática social y tecnológica del riego, puesto que la demanda real puede dirigirse hacia la oferta real de agua, pero también puede dirigirse hacia la oferta potencialmente existente. Por último la oferta percibida de los recursos hídricos puede ser mayor o menor de la demanda expresada.

Tanto la evaluación de la oferta como de la demanda es susceptible de un doble indicador: el estrictamente técnico, que considera la cantidad, calidad (geometría y agrupamiento) y regularidad de la oferta y demanda de; y el socio-político, ya que las condiciones de la oferta de agua pueden estar controladas por actores o grupos sociales diferentes de los sujetos de la demanda hídrica, y en este sentido el problema se ubica en el plano de las relaciones socio-políticas entre los sujetos de la oferta y los de la demanda. O bien puede darse que la demanda real por una oferta potencial de agua se ubique al nivel de las relaciones socio-políticas entre el sector demandante y el Estado u organismo estatal, único capaz administrativa y/o financieramente de actualizar las potencialidades hídricas de una zona.

Por último, y como otra situación posible, es el mismo sector o grupo campesino que interpreta la demanda hídrica el que por un proceso socio-organizativo y tecnológico puede actualizar las potencialidades hídricas.

Y en fin, de la misma manera que considerábamos la caracterización de la oferta también paralelamente habrá que caracterizar la demanda en términos de: cantidad, calidad (geometría, agrupamiento) regularidad, etc.

3. Obviamente, esta fase inicial del diagnóstico del problema del riego que hacer referencia a tres factores principales: el desarrollo y recursos hídricos, la oferta y la demanda, no puede ser pensada ni planificada al margen de un **proceso organizativo**, en el que se encuentra involucrada todo el sector de la demanda o sus representantes. Más aún, cada fase o aspecto de los integrados como elementos en la problemática general del riego puede ser objeto de un módulo y susceptible de una elaboración y tratamiento más preciso (Cuadro 1).



Teniendo en cuenta, sin embargo, que el proceso de organización campesina en torno a la problemática del riego reviste particulares complejidades, ya que la demanda no siempre es homogénea, pues los intereses y necesidades puede ser diferentes al interior del mismo sector campesino. Y a ello se añadirá el hecho que el modelo de organización de la demanda no siempre coincidirá con el que adopte la organización de la ejecución y con el modelo de organización de la gestión.

La forma que adquiere la organización de la demanda de riego tiene características diversas en la medida que supone una voluntad política, expresa un proyecto productivo y conlleva una serie de planteamientos de su administración que puede orientarse a diferentes líneas: de lucha por conseguir una oferta de riego controlada o monopolizada por otro sector social (hacendados, otras comunidades o zonas campesinas.); lo que en ocasiones implica también una estrategia de alianzas o negociaciones; la misma negociación ante el Estado, instituciones públicas o privadas para que apoyen la demanda. Esta fase o forma de organización tendrá que articularse sobre un doble eje: la ampliación y cohesión de la base social que se constituye como soporte o sujeto de la demanda, y la representación exterior con que la demanda será expresada y negociada.

La organización de la ejecución, sin perder su alcance político adquiere características técnico-operativas, ya que se trata de coordinar y redistribuir la participación. Y ello no sólo al interior del grupo campesino, sino también con aquellas instancias que de alguna manera contribuyen o colaboran en la implementación de la oferta del riego. De hecho ni el modelo organizativo ni los responsables-dirigentes en la ejecución tendrán que ser necesariamente los mismos que en el proceso de elaboración y actualización de la demanda.

De manera análoga es necesario pensar y planificar el modelo organizativo de la gestión del riego, ya que a diferencia de la fase de expresión de la demanda y de la ejecución, cuya duración es limitada a dos procesos sucesivos, la gestión del riego va a convertirse en uno de los factores de la reproducción de un grupo social, que necesariamente tendrá que incorporarlo a sus formas y procedimientos organizativos habituales. En este sentido mientras que en otras fases de la organización la participación podrá y deberá realizarse

simultáneamente por una distribución de actividades y funciones, en el caso de la gestión probablemente habrá que recurrir al sistema tan andinos de los "turnos" o incluso a una contratación de servicios.

El más serio de los retos que enfrenta el proceso organizativo en relación a la problemática del riego, además del de conseguir homogeneizar la demanda social y lograr un amplio grado de participación de todos los sectores y grupos beneficiarios (en mayor o menor escala), es el de articular las distintas fases o modalidades organizativas, estableciendo entre ellos si no una cierta continuidad al menos una base de autoridad y de responsabilidad más estable.

A esto habrá que añadir un problema de orden político: la forma que adquiere la organización de la problemática del riego y su relación con las autoridades tradicionales de los sectores campesinos indígenas. Sobre todo si se tiene en cuenta que la conformación de ambos organismos poseen características y hasta períodos de gestión diferentes: el estatuto de las Juntas de Aguas no es el mismo que el de los Cabildos comunales. Buscar la articulación entre ambas instancias político-administrativas, o en caso extremo obviar las fricciones y conflictos, es una tarea que deberá contemplar situaciones diversas según las zonas campesinas.

4. Una vez tomados en cuenta los componentes de la oferta y la demanda hídrica es posible establecer los principales indicadores de la problemática en términos de sus eventuales desajustes:

- regulación temporal
- distribución espacial
- diferencias sectoriales (socio-productivas, ecológicas, etc.)
- confrontación política

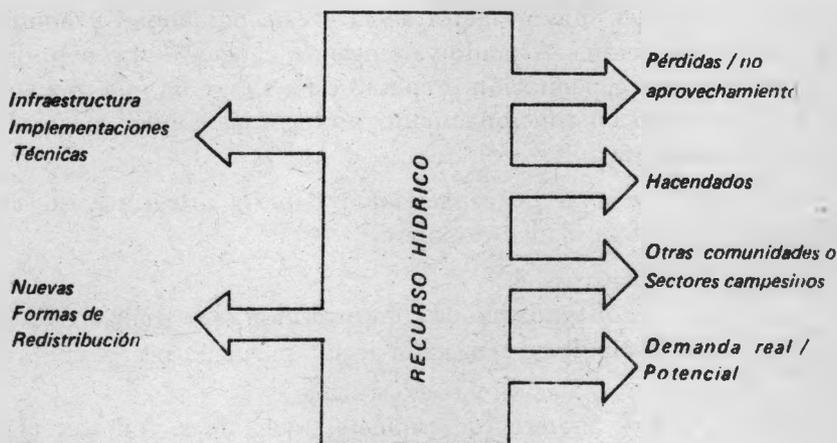
Este factor de tratamiento de la problemática hídrica, que puede intervenir tanto en la fase de la demanda como de la gestión, ejecución y usufructo del riego se encuentra muy ligado al proceso de las innovaciones. De ahí que ambos procedimientos puedan operar como mecanismos que requieren o posibilitan nuevos ajustes. Lo mismo ocurre con las alternativas políticas. Una de ellas, por ejemplo, podría ser la de extender el proceso organizativo a nuevas formas de producción generadas por el mismo riego y hasta la comercialización de los productos agrícolas.

II. Módulos de capacitación

El componente de capacitación debería iniciarse con una “elaboración” por parte del sector campesino de todo el complejo sistema de la cuestión hídrica, contribuyendo de manera muy figurativa y esquemática a la identificación de todos sus aspectos, a la comprensión de los problemas de cada uno de ellos y sus implicaciones así como a los requerimientos operativos.

Ya en esta primera etapa y con una participación del sector campesino (quizás primero con determinados grupos, después con los Cabildos, al final de manera más ampliada intercomunalmente) sería necesario realizar una mayor explicitación de los diferentes factores que intervienen en la cuestión del riego, tratando de definirlos todos y cada uno de ellos a partir de la percepción y versión de los mismos campesinos.

Por ejemplo, al tratar de la “oferta hídrica” se necesitaría que el mismo campesino evaluara el recurso del agua en la zona y sus potencialidades; el uso actual y potencial del riego; la caracterización socio-política y productiva de los actuales beneficiarios, de sus condiciones y requerimientos tecnológicos; cuáles son las propuestas alternativas respecto a todos estos factores para una maximización del recurso del agua y/o para una modificación de los patrones sociales y tecnológicos de su utilización (Cuadro 2)



En esta fase la capacitación tiene que inducir y generalizar un doble cuestionamiento: qué puede hacer y cómo hacerlo.

Es evidente que sobre todo en estas acciones iniciales la capacitación tendrá que ser llevada a cabo por responsables, que se encuentren muy integrados al sector campesino indígena, puesto que su función principal es interiorizar la problemática del riego en dicho sector y generar ya una dinámica socio-organizativa. Tal actividad podrá ser así mismo planificada a diferentes niveles sociales: grupos domésticos, comunidades, ámbito intercomunal, y comprometiendo en todo momento la participación de los dirigentes.

En la etapa de ejecución, la capacitación irá adoptando modalidades más técnicas, tanto en lo que se refiere a las actividades relacionadas con los trabajos (construcción, readecuación, cálculos y formas de la distribución del agua, etc.) como en los aspectos de organización de la participación: fuerza de trabajo, desempeño de diferentes funciones o responsabilidades.

Tanto en la etapa anterior como en la de gestión será muy importante que la capacitación atienda a dos tipos de necesidades: una preparar a los usuarios para el manejo del agua de acuerdo a las condiciones físicas del suelo, ecología, sistemas de cultivo; y otra mucho más práctica cuando el riego tiene ya que ser utilizado de la forma más eficiente y de acuerdo a su mejor aprovechamiento. Ello supondrá combinar una modalidad y fase más teórico-explicativa con otra de carácter más experimental. Aunque el campesino tenderá a conceder mayor importancia a esta modalidad y condiciones de capacitación —“cuando ya tengamos el agua”—, no se podrá prescindir de una capacitación preparatoria a riesgo de que una vez que el riego entra en funcionamiento no haya las condiciones para su gestión inmediata.

El módulo general de capacitación debería integrar a su vez un conjunto de sub-unidades modulares:

- a) cursos y encuentros
- b) actividades de diagnóstico de comprobación, que podrían servir como una forma de investigación-acción participativa
- c) acciones de organización y socio-rituales
- d) elaboración de materiales: esquemas, diagramas, folletos, diapositivas.

e) trabajos experimentales.

Todo el proceso de capacitación tendría que estar sujeto a una evaluación continua en cada una de sus fases. Y por último, sería importante que los mismos sectores campesinos pudieran llegar a recopilar toda la experiencia a manera de historia, la cual fuera posible interpretar ya sea en base a narraciones, a una dramatización, una elaboración escrita o bien en base a un diapositivo.

ESQUEMA DE ANALISIS DEL PROBLEMA HIDRICO
ES UN PROGRAMA DE CAPACITACION - ACCION

